



Instituto psicoanalítico de Salamanca

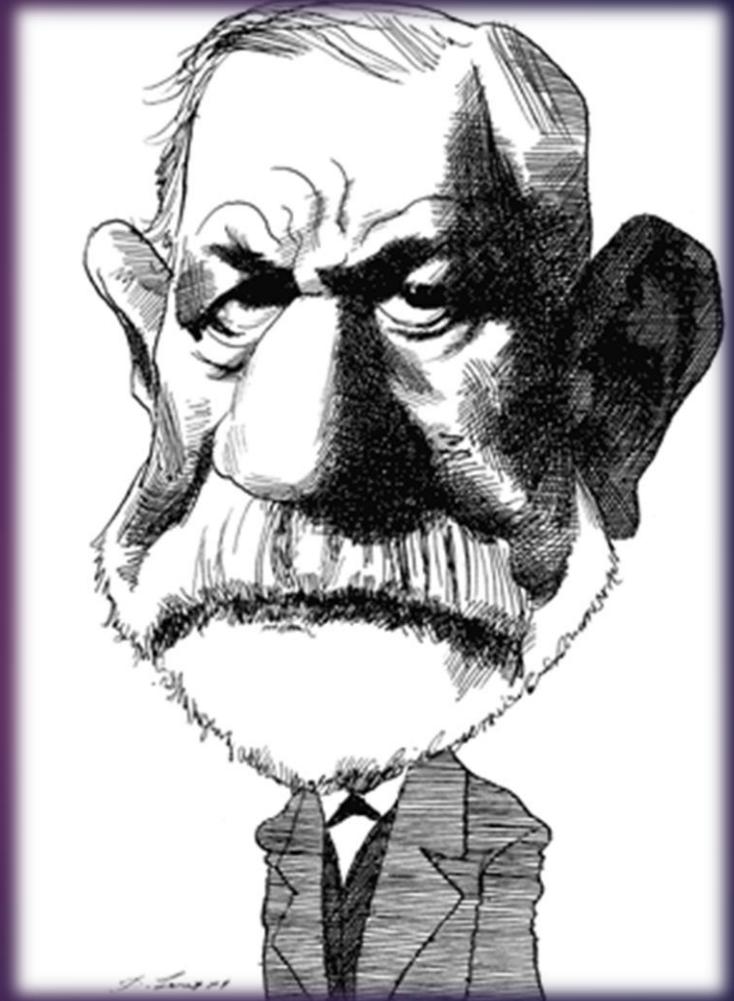
www.ipsisalamanca.com

CASO DORA

Basado en el libro “Los casos clínicos de Sigmund Freud”, de F. J. de Santiago Herrero

Freud

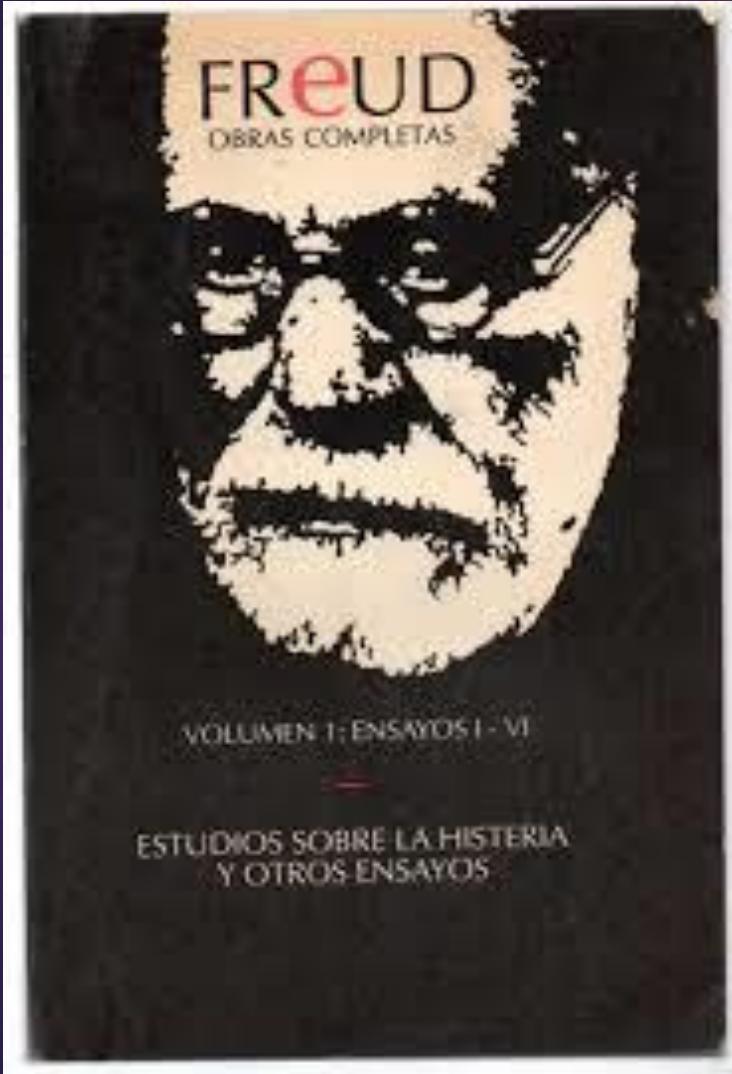
- ▶ “Nací en el año **1865**, en **Freiberg**, (Moravia), pequeña ciudad de la actual Checoslovaquia. Mis padres eran **judíos**, confesión a la que continúo perteneciendo”. “... aunque nuestra posición económica no era desahogada, quería **mi padre que para escoger carrera atendiese únicamente a mis inclinaciones**. En aquellos años juveniles **no sentía predilección especial ninguna por la actividad médica**, ni tampoco la he sentido después. Lo que me dominaba era una especie de **curiosidad relativa más bien a las circunstancias humanas que a los objetos naturales**.”



Freud

- ▶ “La universidad, a cuyas aulas comencé a asistir en 1873, **me procuró al principio sensibles decepciones**. Ante todo, me preocupaba la idea de que **mi pertenencia a la confesión israelita me colocaba en una situación de inferioridad con respecto a mis condiscípulos, entre los cuales resultaba un extranjero**. Pronto pude rechazar con toda energía tal preocupación. **Nunca he podido comprender porqué habría de avergonzarme de mi origen o, como entonces ya comenzaba a decirse, de mi raza**”.
- ▶ “Descubrí también en estos primeros años, que la peculiaridad y la limitación de mis aptitudes me vedaban todo progreso en algunas disciplinas científicas, cuyo estudio había emprendido con juvenil impetuosidad. De este modo se me impuso la verdad de la advertencia del Mefistófeles goethiano: **en vano vagáis por los dominios de la ciencia; nadie aprende sino aquello que le está dado aprender.**”

Freud



- ▶ “Fui el **primer médico de Viena** que envió a la **sala de autopsias un caso con el diagnóstico de <<polineuritis acuta>>**. La fama de mis diagnósticos, confirmados por las autopsias, me atrajo el interés de varios médicos americanos, a los que comencé a dar, en un perverso inglés, un cursillo sobre tales temas, utilizando como material a los enfermos de mi sala”.
- ▶ “Pero yo **no tenía el menor conocimiento de neurosis**; y así, cuando un día presenté a mis oyentes un **neurótico con ininterrumpido dolor de cabeza**, y diagnostiqué el caso de **meningitis circunscrita crónica**, me abandonaron todos, poseídos de una justificada indignación crítica, dando allí fin a mi prematura actividad pedagógica. Sin embargo, en mi disculpa alegaré, **que grandes autoridades médicas de Viena, solían aún diagnosticar por aquel entonces, la neurastenia como un tumor cerebral**”.